

C Cartas

Dimensión social

●El alza de los combustibles no es un fenómeno aislado. Es uno de los factores más sensibles dentro de la estructura de costos de cualquier economía. Cuando el precio de la bencina o el diésel aumenta, el transporte se encarece, y con ello también lo hacen los alimentos, los servicios y prácticamente todos los bienes que dependen de la logística para llegar a las personas.

Pero más allá de lo económico, hay una dimensión social que muchas veces queda fuera del debate. En Chile, miles de familias destinan una parte importante de sus ingresos al transporte. Para muchos estudiantes, el costo del pasaje define si pueden asistir a clases, rendir una prueba o, simplemente, continuar con su formación.

Por eso, el análisis del precio de los combustibles no puede limitarse a indicadores o porcentajes. Debe considerar su impacto real en las personas, especialmente en aquellos hogares donde cada gasto cuenta. Porque cuando sube la bencina, no sólo sube un precio, sube el costo de vivir.

Sandra Alcina
Académica Facultad de Administración y Negocios, U. Autónoma de Chile

pecto a la manera en que el Gobierno busca enfrentar la crisis de los combustibles. Se intenta balancear el impacto subsidiando a taxis y colectivos mediante la suspensión transitoria del crédito diferenciado al impuesto específico para empresas no transportistas, congelando tarifas en Santiago hasta diciembre, enviando recursos a regiones y pretendiendo estabilizar el precio de la parafina durante invierno; medidas que, paradójicamente, dependen de la aprobación de ese mismo Congreso.

Debemos considerar que Chile importa el 100% de los combustibles que consume y que la guerra en Medio Oriente ha disparado el precio del barril en más de un 50%. Por esta razón, no es posible amortizar el impacto de las alzas sin comprometer recursos públicos, dada la insolvencia heredada del mandato anterior. Calificar de sociópata a alguien por hacer su trabajo parece ser más una consigna de oposición que un argumento serio, especialmente cuando quienes hoy, siendo oposición, tampoco demostraron una mejor gestión cuando estuvieron en el poder.

Cynthia Campos Gómez
Fundación para el Progreso

Homenaje a los campeones

●Considero que el próximo 12 de abril, que es la fecha que corresponde se juegue el partido entre Santiago Wanderers y San Luis de Quillota, es el momento preciso para homenajear

a nuestros campeones de la Copa Libertadores Sub 20 a estadio a lleno.

Jorge Valenzuela Araya

Saltarse la fila

●Las listas de espera en la salud pública ya son indignantes, pero resultan todavía más escandalosas cuando quienes dirigen el sistema usan su cargo para saltarse la fila mientras miles de pacientes siguen esperando.

Lo ocurrido en el Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota no puede relativizarse, porque mientras cientos de personas esperan durante meses una endoscopia, quien fuera directora de ese servicio recibió atención preferente para realizarse ese mismo examen. Se trata de un privilegio indebido, inaceptable en cualquier autoridad, y más aún en quien tenía la responsabilidad de conducir la red asistencial.

Por eso, la decisión de solicitar la renuncia no voluntaria de la ahora exdirectora fue correcta y necesaria por parte de la ministra May Chomali y del subsecretario de Redes Asistenciales. Este episodio no sólo comprometió gravemente la confianza pública, sino que se sumó a otros antecedentes que ya venían debilitando su continuidad en el cargo.

En Chile ya vimos demasiados abusos y privilegios en la salud pública durante el gobierno de Boric. Ahí está el caso de la exministra Aguilera, que deberá dar explicaciones por la cirugía exprés de su madre. El problema no era sólo un caso aislado, sino la expresión de una

cultura de privilegios instalada en el sistema.

La salud pública es para los pacientes, no para conceder favores. Y cuando alguien se aprovecha del cargo, se le remueve, no se le protege.

Chiara Barchiesi
Diputada Partido Republicano

Listas de espera

●Las listas de espera en salud se han transformado en uno de los problemas más urgentes del país. Más allá de las cifras, son miles de personas que ven postergadas sus atenciones, con impacto directo en su calidad de vida y, muchas veces, en su sobrevivencia.

Aunque la pandemia agravó esta realidad, hoy enfrentamos un problema estructural que exige algo más que diagnósticos. Resolverlo no depende sólo de mayores recursos, sino también de una mejor gestión, coordinación efectiva del sistema y decisiones oportunas.

Hay medidas concretas que pueden generar impacto en el corto plazo. Optimizar el uso de pabellones quirúrgicos, extendiendo horarios y reduciendo tiempos improductivos, permitiría aumentar la capacidad de atención. Del mismo modo, mejorar la gestión de citas por ejemplo, mediante un sistema centralizado o *call center* para disminuir el ausentismo, junto con fortalecer la atención primaria incorporando telemedicina, puede ayudar a resolver una parte importante de la demanda.

A esto se suma la necesidad de des-

congestionar la red hospitalaria mediante centros de especialidad resolutivos, una mayor articulación público-privada para derivaciones oportunas y el fortalecimiento de la hospitalización domiciliar en pacientes crónicos. Iniciativas como unidades móviles de atención o incluso un barco hospital para zonas aisladas pueden complementar esta estrategia y acercar la salud a quienes hoy tienen mayores dificultades de acceso.

También es clave fortalecer la conducción del sistema, con monitoreo permanente, indicadores públicos y una supervisión efectiva de los Servicios de Salud. La transformación digital, a través de una ficha clínica única e interoperable, es fundamental para mejorar la continuidad de la atención.

El desafío requiere una mirada de Estado y un trabajo conjunto entre autoridades, equipos de salud, academia y sector privado. Reducir las listas de espera es posible, pero exige pasar de las promesas a soluciones concretas, con foco en resultados y en las personas que hoy siguen esperando.

Andrés Celis, diputado; Fernando Olmedo, exdirector del Servicio de Salud Valparaíso-San Antonio; Dr. Danilo Quiroz

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl.

Descalificación inconducente

●Las declaraciones del diputado Jaime Araya, refiriéndose al ministro Quiroz como "sociópata", dejan en clara evidencia la falta de discernimiento res-